

DESCUBRIMIENTO INTERESANTE EN PALESTINA

La revista inglesa *The Illustrated London News*, del 5 de Noviembre último, da cuenta de un descubrimiento sensacional para todos aquellos a quienes interesa el sugestivo problema de los orígenes del pueblo vasco.

M. René Neuville, Director de la «Campaña de Investigaciones Prehistóricas en Oriente», organizada por el Instituto de Paleontología Humana de París, ha descubierto, en el mes de Septiembre último, en el desierto de Judea, en la cueva de Umm Qatafa, unas pinturas rupestres con todas las características de las famosas de Altamira y de las halladas también en otras cuevas de la región cantábrica y pirenaica, que dieron motivo a la hipótesis de la existencia de una cultura especial autóctona, en el paleolítico superior, designada por ello con el nombre de «Franco-Cantábrica».

Las excavaciones de la cueva de Umm Qatafa comenzaron en 1928, en cuya época se descubrió una rica industria lítica delacheulense, con restos de huesos de animales pertenecientes a familias la mayor parte de ellas hoy extinguidas.

Al proseguir las excavaciones de los depósitos inferiores de la cueva, en Septiembre último, han sido descubiertas, en una de las paredes, sobre el nivel primitivo de los depósitos investigados en 1928, varias pinturas representando animales,

Por su estilo y ejecución técnica, estas pinturas parecen relacionadas con el gran desarrollo artístico que caracteriza el fin del paleolítico, y que llega a su mayor esplendor en el occidente de Europa durante el magdaleniense.

Los trabajos llevados a cabo en Palestina por Miss D. Garrod de 1928 a 1931 han dado mucha luz sobre la prehistoria de ese país. En la cueva de Shukba, sobre el Natuf, a veintisiete kilómetros al NO. de Jerusalem, descubrió varios niveles correspondientes al paleolítico superior, a los que por el lugar en que se encontraron ha dado el nombre de natufienses.

Ha publicado interesantes noticias de sus hallazgos y, entre éstos, da cuenta del descubrimiento en el natufiense inferior, de una estatuita de piedra caliza, encontrada, hace pocos meses, en la cueva de Umm ez-Zuetina, situada también en el desierto de Judea, representando un cérvido acostado y que parece contemporánea de las pinturas de Umm Qatafa.

Tanto la estatuita encontrada, como las pinturas rupestres, de las que la citada revista inglesa publica interesantes fotografías, son de un naturalismo y de un gusto artístico. sólo comparable a los de! período magdaleniense en la Europa Occidental.

El eminente Profesor de la Universidad de Barcelona Bosch Gimpera, en sus interesantísimos trabajos de síntesis acerca de la prehistoria y protohistoria de España, ha llegado ala conclusión de que el pueblo vasco es de origen europeo, fundándose para ello en razones antropológicas y arqueológicas.

El tipo moderno de los vascos, dice, no es ni mediterráneo ni camita y tiene sus precedentes en los restos humanos, en particular en los cráneos, de los sepulcros megalíticos pirenaicos del eneolítico. Este pueblo pirenaico, lo supone procedente de los elementos étnicos del paleolítico superior franco-cantábrico, caracteriza: dos en parte por el arte rupestre de las cuevas con pinturas de animales, sin figuras humanas, tan distinto por su estilo y realismo del del capsense del levante español de la misma época, probablemente de origen africano.

No habiéndose encontrado hasta ahora ninguna manifestación de aquella cultura fuera de la región indicada, era lógico suponerla autóctona y designarla con el nombre de franco-cantábrica.

El descubrimiento efectuado en Palestina puede modificar estas conclusiones y demostrar, si verdaderamente existe, como parece, igualdad de estilos y técnica, el origen oriental de la cultura llamada hoy franco-cantábrica. Porque así como las armas y utensilios que satisfacen necesidades de orden material, se concibe fácilmente que hayan podido ser inventadas al mismo tiempo en diversos lugares y por diferentes agrupaciones étnicas, por lo que es

muy difícil precisar su verdadero lugar de origen, no sucede lo mismo con las manifestaciones de orden psíquico, como el estilo o gusto artístico, las cuales parecen relacionadas, a juzgar por lo que sucede en los periodos posteriores históricos, con cierta disposición natural y especial que cada grupo posee y que forma parte de su patrimonio étnico.

Para determinar el origen del arte rupestre franco-cantábrico sería entonces necesario llegar a precisar si el nivel designado por



Detalle de las rocas talladas a que se refiere el artículo de *The Illustrated London News*.
Rinoceronte en la actitud estúpida, habitual en este paquidermo.

Miss Garrod en Palestina con el nombre de natufiense es anterior o posterior al magdalenense de la Europa occidental.

De comprobarse el primer supuesto, el origen sería oriental y vendría en apoyo de las tradiciones bíblicas acerca de la cuna de la Humanidad, y de las míticas, de la venida a estas tierras del legendario Túbal, y si los resultados de la Filología, tan inciertos y contradictorios hasta ahora, llegaran a comprobar algún parentesco entre el idioma vasco y el de los habitantes neolíticos de la región

caldea de Ur, en el delta de! Eufrates y el Tigris, llamados Sumerios (cuyo origen étnico y familia lingüística se desconocen aunque se asegura, ignoro con qué fundamento, que no eran semitas, sino probablemente caucásicos, y que su lengua era aglutinante) se habría dado un paso más en apoyo de aquellas antiguas opiniones.

Esperemos que el avance de la Antropología, la Filología y la Arqueología, lleguen algún día a conclusiones concordantes acerca de este interesante problema que hoy no dispone de elementos suficientes para ser resuelto.

ALFONSO DEL VALLE DE LERSUNDI
